

AÑO V MINAS, DOMINGO 23 DE FEBRERO DE 1902 NÚM. 233

EL CRIOLLO

**Periódico gauchesco y de cosas puebleras; humorístico
noticioso y otras hierbas**

-No hace liga con ningun partido-

PROPIETARIO-ADMINISTRADOR: MARCELINO I. PEREIRA

CAPTÁZ: PÂNFILO MOREIRA.

COIMA

**En el pueblo: Un año adelantao 2.00--Un mes 0.20
Fuera del pueblo: Un año adelantao 2.50--Un mes 0.25
Un número suelto 0.03**

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 224

MINAS
Imprenta de EL CRIOLLO
1902

POBRE E PACO

No se vende se regala

Precios nunca vistos

¡¡EXTRAORDINARIA REBAJA!!

Gran Baratillo

Las Novedades

DE

ELISEO PEREZ

CALLE 18 DE JULIO ES' UINA 25 DE MAYO

De esta casa nadie sale sin comprar

"LA MEDICA"

ES LA SOCIEDAD DE SOCORROS PARA ENFER-
MOS QUE OFRECE MAYOR SUMA DE BENE-
FICIOS

Mensualidad para socios *solos*: *cincuenta*
centésimos.

Mensualidad para socios con familia: cua-
tro personas *por un peso*—y por cada una que
pase de éste número—veinte centésimos.

Médicos: Dr. Tomás Bertelli, Dr. Mariano
Cavero.—Cirujano Dentista, A. Fiol Solé.

Las tres farmacias

Partera diplomada y febótomo

Da subsidio á los socios activos y en caso
de fallecimiento, es de cuenta de la Sociedad
el servicio fúnebre.

Importantísimo para los residentes en toda
la campaña del Departamento á los que alcan-
zan los beneficios de «LA MÉDICA».

Pedir informes y Reglamento á *Helguera*
Hnos.

Minas.

"La Más Central"

GRANTIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA
de **PINTOS Hnos.**

En esta nueva casa encontrarán constante-
mente nuestros favorecedores un extenso y
variado surtido de los ramos arriba indicados.
Especialidad en gorras y sombreros para se-
ñoras y señoritas.— Géneros de todos los gos-
tos.— Blondas, tules, puntillas, y toda clase de
adorno Surtido especial en crea, trué, madrás,
y lienzo Gran cantidad de ropa hecha para
hombres y niños—Precios nunca vistos y al al-
cance de todo bolsillo.

Calle Treinta y Tres esq. obollati—Minas.

Fábrica

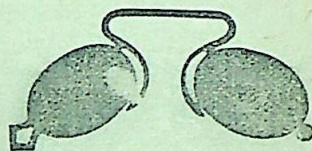
**De carruajes, jardineras y
carro**

DE BARBERAN Y FORNI

Se hacen toda clase de trabajos concer-
nientes al ramo.—Solidéz, prontitud y medi-
cidad en los precios.—Minas. Calle Solís, Es-
quina Ituzaingó.

COCINERA

Delfina Reyes, ex-cocinero del hotel de los
Sres. Gortari Hermanos ofrece sus servicios
á las personas que necesitaren de ellos, reci-
biendo órdenes en la casa de inquilinato del
Sr. Sebastian Valdé.



Todos los Medicos de la República reco-
miendan mi Establecimiento Optico, y entre
ellos los Doctores, Alberto Izola, Alejandro
Fiol, Francisco Soca, Eugenio Cassaniello,
Juan Servetti Larraya, Julian Obiol, Francis-
co Colombo, Benito Del Campo, Hormaeche
Orriol, Oriol Solé y Rodriguez, J. Calvis, J.
M. Castro, Molins, Ochoa, etc. etc. El estable-
cimiento tiene un optico con mas de 30 años
de práctica en las Fábricas Italianas y Fran-
cesas.—Montevideo 18 de Julio N. 86—JUAN
QUADRI Y CIA.—en Minas, Joyería de Leo-
poldo M. Bonetti.—Se despachan prescripcio-
nes Medicas.

EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

No hace liga con ningún partido

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capaláz
PÁÑILO MOREIRA

Lágrimas y Recuerdos

*Yo te diera... ¡No sé!... ¡No tengo nada
— el poeta es mendigo de la tierra...—
toda la sangre que en mis venas arde!
¡todo lo grande que mi mente encierra!*

M. M. FLORES.

Versos me pides?... Si mi pobre lira
yace triste en silencio, y olvidada,
cuando una pena del amor suspira
suspiro, es, que se perdió en la nada!

De mis dulces y hermosas ilusiones
solo vestigios quedan. Sus encantos
perdieron mis frenéticas pasiones
al fenecer la gloria de mis cantos!

Que me resta?... Tan solo la amargura
el destino cruel hiere mi alma!
¡solamente en la negra sepultura
he de encontrar la apaciguada calma!

Versos me pides?, cuando mi alma inquieta
sufre de la amargura las congejas,
cuando la hermosa, la gentil violeta
perdió el perfume, ay! al perder sus hojas!

En un tiempo feliz versos rimaba,
llenos de inspiración, llenos de vida,
pero...; pobre de mí no imaginaba
al fin mi dicha contemplar perdida!

Yo soñé con románticos amores
y en la dicha fantástica gozaba
más ay! murieron como aquellas flores
que el matinal rocío les faltaba!

Y hoy en vez de cantar, las alegrías,
solo puedo cantar las desventuradas,
cuando; oh dicha sublime! amada mía!
endulzarás mis negras amarguras!

¿Que te puedo ofrecer?... Si bien es cierto
que te ama en silencio el alma mía,
y que mi tierno corazón no ha muerto
á aquel amor que se forjara un día!

No tengo ya, los goces que he palpado
ni encuentro aquella célica ventura

que ¡ay! perdida mil veces la he llorado
Ni un bálsamo encontrando á mi amargura!

Vuélveme ¡oh Dios! la perdida calma
has renacer el bienestar perdido,
y con tu amor enterneced el alma
del que llora en silencio y abatido.

Con tu amor solamente podré un día
llamarme cual un tiempo venturoso
á pesar que... perdida una alegría,
difícil es, despues, hallar reposo!

Hací predestinado al sufrimiento
¿será vano soñar con la ventura?

¿Que te puedo ofrecer? Solo un lamento!
Lágrimas silenciosas de amargura!...

Antonio Vicente y Ferrés.

Neurósís por la lotería

En un barrio del norte y en cómoda vivienda,
habita desde hace años un matrimonio,
cuya edad, si las apariencias no engañan, debe
pasar por cada parte, de cincuenta y tantas
primaveras.

Ella, de un carácter irascible, trata inútil-
mente de dominar la afición de su marido á la
lotería; pero don Crescencio, que así se llama
él, no escucha consejos, por que la afición
á sacar la grande lo persigue constantemente.

Al mismo tiempo á nada teme tanto como
á su esposa doña Gertrudis, que á todas horas
le echa en cara sus despilfarros.

—Esta será la última— dice á lo mejor á su
compañera; pero á la siguiente jugada vuelve
á caer en la misma tentación, y en las agencias
que frecuenta se relamen de gusto cuando lo
ven llenar los bolsillos de billetes.

En una extracción de doscientos mil pesos,
llevaba algunos números, y no sabiendo don-
de esconderlos, porque la mujer no lo dejaba
ni á sol ni á sombra, hasta el extremo de re-
visarle á cada momento los bolsillos, tuvo la
mala idea de meterlos en las botas al acostarse;
pero con tanta desgracia, que el gato se
los mojó, y fué causa de que el mal olor, obli-



gase á doña Gertrudis á dirigirse al sitio adonde estaba el cuerpo del delito.

—¡Hola, hola!—dijo enfurecida, haciendo pedazos los billetes—¡Conque volvemos á las andadas! Pues toma, gran jugador.....Y las botas volaron á la cabeza de don Crescencio, que empezaba con toda tranquilidad á disfrutar el primer sueño.

El *tole tole* fué mayúsculo, obligándole al fin á nueva confesión general, y la promesa de no volver á jugar.

Durante ocho días, en aquella casa, volvió á reinar, como si dijéramos, nueva luna de miel.

Él la llamaba á ratos *Amapola*, que era el nombre de batalla cuando novios, y á ratos *Lá* diminutivo que á ella gustaba más, previendo, sin duda, que la vida conyugal había de acabar en soña.

Y en medio de estas dulzuras llega una nueva extracción.

El bueno de Don Crescencio había dominado esta vez su pasión ardiente, concretando á una sola combinación de dos billetes en un solo número sus aspiraciones.

Pero no sabiendo ya dónde ocultar sus faltas, escondió los billetes en una cacerola que suponía no fuera del uso diario.

¡Nada es posible contra la fatalidad! También allí se le ocurrió á su *Amapola* meter las narices.

Un dolor de vientre repentino que exigía unas cataplasmas de linaza, puso de relieve el vicio incorregible de don Crescencio, y esta vez hizo que la exalta la imaginación de su eterno martirio concibiese un plan diabólico.

El día de la extracción, á las tres de la tarde se presentaba don Crescencio en su casa, jadeante, nervioso, y fuera de sí con *El Diario* en la mano.

Dirigióse precipitadamente á la cocina, y á fuerza de revolver *tachos* puso en desorden la cocina; pero no aparecía lo que buscaba.

—¡*Amapola*.....*Lá*.....*Lá*!—gritaba como un energúmeno por toda la casa.

Al fin se encontró con su mujer que reía de su actitud.

—Díme—la preguntó—¿qué has hecho de una cacerola vieja que había en la cocina?

—Esta mañana la eché á la basura.

Don Crescencio se quedó más blanco que la estatua del Comendador, mirando de soslayo la lista de la lotería nacional que llevaba en el diario.

Se adivinaba que aquel hombre había sacado una suerte grande que consideraba perdida.

Y cómo decirle á su mujer que había ju-

gado nuevamente después de sus juramentos!

Tres horas transcurrieron para este hombre en la mayor angustia, hasta la hora de comer que lo llamó la mujer con una cara de pasenas como nunca.

Ya en la mesa—¡Vaya á ver si te gustan estas almordiguillas hechas por mí—le dijo con todo mimo haciéndole plato.

Y como bastaba una insinuación para obedecer, don Crescencio empezó á engullir, llamándole al fin la atención lo que comía.

De sabor extraño, y más extraña todavía la forma de aquello que tenía en el plato, preguntó:

—Pero, dime, *Lá* ¿qué es esto que me has servido?

—Algo tal vez—contestó ella—que te hará reventar, para que no vuelvas á ocultar tus vicios en las cacerolas.

Don Crescencio se consideró envenenado á impulsos de la venganza y comenzó á pedir socorro desde el balcón de su casa.

Primero acudió el vigilante, y luego el comisario con un médico, antes quienes confesó doña Gertrudis, que había dado á su marido un *escarmiento*.

—Pero ¿qué le echó Vd. en la comida?—preguntó el Galeno un tanto alarmado al ver el semblante del paciente.

—¡Vaya una pregunta!—contestó ella—pues le eché una *combinación*.

—¿Combinación de qué?—insistió el doctor.—El arsénico ya se manifiesta en la cara; pero ¿qué ha sido lo demás?

—Lotería, señor, y nada más que lotería. Dos billetes de un mismo número q' el infame jugó, después de jurarse que no reincidiría.—¿E que guar lababa en la cacerola?—preguntó don Crescencio, lleno de terror.

—El mismo—repuso ella—y todos cuanto traigas á casa correrán la misma suerte; por que te los he de hacer tragar.

—¡Hacerme comer de un golpe cinco mil pesos!—dijo el pobre marido, mostrando á los concurrentes un número premiado en el extracto con dicha cantidad.

Roter Laide.

Una pitada modelo

Quería que pitemos un cigarro á medias, ñato?

No i'querer....cuando ando ladrando' é ganas dende ayer!

—Y por qué no pitabas, entonces?

—Yo ti habi'e ver pitando sin cigarros y con un solo fóforo y mojado de yapa?

—Mirá. Yo tengo un cigarro y ni un fóforo.

Lo pitemos á medias, querís?

—De juro! Y quien vá á comenzar?

—El dueño del cigarro...claro!

—Y por que no ha'iser el dueño, el fóforo ¿deci?

—Por que vos no podís pitar sin cigarro...

—Ni vos sin fóforos, chei...!

—Pero le puedo pedir juego á otro, y ya'sta...!

Tenis razón! Empezemos...?

—Dianches de fóforo, que no quiere arder ni á palos!

—Dejálo; no lo forzáis; qu'el amor pa que no se tuerza, quiere más maña q' fuerza! sabís?

—Si sos tan sabido ¿qui remedio le hacés pa la mojadura?

—Lo refriego despacito en las asentaderas pa que se caliente y cuando está güeno, di un repente le doy un refregón, jefe, contra la paré y zas...miralo ardiendo como un horno!

—Qué sos diablo! A mi se me descabeza no mas. Ya está prendido—Sabís que es güeno el tabaco, chei?

—Y cómo i saber si no convidas con una chupadita?

—Aguardate! Ti dicho que la pitada es á medias....

—Es que se mi hace agua la boca é ganas!

—Mirá qué parada y qué desplante tiene aquel vigilante que está allí. ¿Lo vis?

—Si pero yo quiero saber cuando llega mi pitada por que el cigarro vá de medio día pa abajo!

—Qué sos sonso! No sabís lo que es pitar á medias, chei?

—Y cómo no! Uno pita una mitá y la otra el otro!

—Qué atrasao estás! Eso era en el otro siglo y agora es otra la moda!

—Cómo es chei?

—Agora si usa que uno pite y el otro escupa.

Escupí vos!

—La cara t'f'e de escupir, sin vergüenza! Ya veris!

—No te enojis, hombre! Es una chacota Ya te llegará el turno!

—Pero cuando?

—Lo que dentris de vigilante y estís de servicio!

Entonces podrís hacer tu pitada.....

.....

Seguí nomàs!...

—Ansina son ustedes, cajetillas; en el campo purito agasajo y palabrerío cumplimentero y adulón pa tenernos güenos y aprovechar nuestros servicios, y cuando nos encuentran en el rodeo pueblerino, nos juyen como á carniza en mal estao, temiendo dejuro que con nuestro trato rudo (pero lial y franco,) les hagamos hacer algún *papelín* ante sus amigos, que siempre han de ser del mismo pelaje.

Si por chiripa almiten que los acompañemos ha de ser por conveniencia y tomar á nuestras costillas alguna copa de bebida aristocrática que ustedes con sus *juerzas* no le pueden *tocar el gusto*...pero prontito, dipues de remojar el garguero, nos han de decir que les disculpemos, pues debiendo risponder á una sita que les ha dao Juan ó Pedro, tienen q' abandonarnos por algunos momentos....que dentro de poco rato galverán, y entonces nos llevarán á visitar la familia de Fulano ó de Zutano....

Al ñudo será la espera, por que dispues de *deshacerse* de nosotros (como ustedes dicen) han de gambetiarnos con maña, y hasta por el olor han de conocer nuestros paraderos.

Si están dragoniando, ó lo que'es lo mismo abriendo la boca en alguna esquina, echándoles miradas limosneras á alguna moza que si es posible no les hace caso ó los agarra pa la gutifarra ¡oh! entonces dejémoslos en paz! ¡está embebido y esos no son momentos pa hablar con un campuso, un pajuerero, un gaucho bruto ó otras linduras que ustedes aprienden en los cluses y otros puntos ande solo ustedes, la gente pulida, la gente bien, la gente de categoria tienen dentrada.

Nosotros no ¡valemos una pitada en el pueblo! Tenemos andar de mancarrón espiao; y no sabemos caminar de pata dura, y eso no es de güeno tono.....es muy rural!.....

No valemos nada, tienen razón! ustedes si, por que dende que son mamones ya entran en la sociedad y aprienden ¿á qué? á andar de atorrantes y comer á costillas de sus padres, sin tratar de ayudarlos en nada. Ei trabajar pa ustedes es deshonor, y además no *tienen necesidad*, por que sus mamás siempre les refilan algunos riales q' le pelan «al viejo», y ya tienen pa cigarros y pagar algunas mesas de billar ó copas que pierden tirándole la oreja á San Jorge.

¡Maricas!.....Muchas paradas con infulas de bravura, y cuando alguno como yo les cantan verdades amargas, ya pelan el revolver pretendiendo asustarnos y confiaos en que

otros camaradas de su circulillo los van á atajar, pidiéndoles no se comprometan... ¡maulas!...

Sigan nomás, cajetillas, sin mirar el porvenir, que no hay cosa que dure siempre, y al acabarse son los lamentos!

No apriendan á ganarse la vida ¡pa que! sigan orgullosos y despreciativos, que les dará más provecho. El trabajar saca callos, y en cambio el billar ó la baraja conserva las manos en güen estao.

Yo no podré pulirme... no importa! pero no me falta un peso en el bolsillo que con ayuda de Dios y el sudor de mi frente gano muy contento.

Segui, nomás, cajetilla!.....

Pánfilo.

En la calle

Frente al Teatro de la Ópera

Una noche de función

Un grupo de compadritos

De esos de pañuelo y flor.

Sacaba el cuero á la gente

Por gusto y por diversión:

—«Mirá esas que se bajan,

Las tordillas esas dos,

¿No parecen las potrancas

Que ha comprado mi patrón?

—Y la más vieja? ¡atendela!

—Es más fierá que un ciclón

—Y también vá, *despechada*

—De miedo al *cup de cholor*

—¡Apuntate con las *sáinas*!

—¡Esas si son de mi flor!

—¿Qué te parece la overa?

—¡Que—daría un buen sport!

—¿Y aquel *matunguito* oscuro?

—¡Callate que es un *dotor*!

—Y ha de curar con *vencina*

—¡Hasta aquí llegó el olor!

—¡Agarrame que me caigo!!

—¿Qué te pasa Pantaleón?

—¡Las hijas del boticario

Se han *largao* á la función

Bien dicen que habiendo plata

Cualquier *tano* es un señor.

—Dale paso á este *marica*

Que lo ha *pintao* Monssieu

—Míralo como *colea*.....

¡Si parece un *redomón*!

Viene luego un vigilante

Y con voz de senador,
Pide á nuestros congresales
Que leban ten la sesión.

R. V. Lopez.

Bric á Brac

En la plaza ?

—¿Quién es aquel figuron que va por allí?

—Es un sujeto que tiene puestas las manos en la cara á mucha gente.

—¿Entonces es muy valiente?

—No; fué barbero muchos años.

En un examen de historia:

Cuantos reyes, llamados Alfonsos hubo en Portugal, antes de Alfonso VI?

—Tres ó cuatro.

Un coronel, pasando revista á su regimiento, notó que un soldado estiraba constantemente las mangas de la casaca para ocultar la falta de la camisa.

—¿Qué hiciste de la camisa? le pregunta el coronel.

—Disculpe, dice el soldado cuadrándose; estaba tan sucia, que la vendí para comprar jabon para lavarla.

Currito se encuentra en la calle con su amigo Gedeon que tiene varias equimosis en el rostro.

—¿Que es eso? le pregunta Currito,

—Nada, Es el resultado del incidente del día con Calino....

—¿Como, no te había arrojado nada más que el guante?

Si... Pero tenía la mano metida dentro.

Santerre

ERA un mozo fuerte, emprendedor y decidido á labrarse un porvenir. Sus comienzos fueron duros; la fortuna le mostró cara de madrastra.

Tuvo que sofocar sus ensueños de poderío y de arte, y se redujo á colaborar en esas modestas revistas que viven escaso tiempo.

Nunca supo transigir con su actual condición de bohemio, y en el hogar, sentado alrededor de la mesa de familia, estallaba violento, destilando rabia contra la sociedad, su encono de postergado, cuyas deficientes facultades no le permitían en cumplida lid los primeros puestos.

Sus transportes de furia iban á estrellarse, á revolverse en puras frases sin resonancia, ante el severo rostro de su padre, un venerable viejo que atesoró en largas noches de paciente estudio sus rígidos y nobles principios de libre pensador.

El comprendía las injusticias humanas, sabía demasiado bien cuán mesquina es la recompensa que el mundo discierne á los que encanecen en las labores de la inteligencia. Por eso, cuando su hijo daba rienda suelta á su fogoso temperamento de meridional, le aconsejaba reposo y perseverancia, mientras en sus labios vagaba una dulce sonrisa de escéptico resignado.

En cambio, el mozo cobraba bríos ante la benevolencia de su padre y haciendo castillos en el aire, describía todo un plan de ataque, diestramente combinado, para asaltar y apoderarse como dueño y señor del medio social que le rechazaba, por que era humilde y pobre.

Y sucedió una vez que el viejo, mortificado un tanto por esos desplantes de orgullo, le castigó con un epigrama que fué, á modo de saeta, á clavársele en mitad del rostro. El mozo disimuló el ultraje, pero deseoso al mismo tiempo de cohonestar sus ambiciones, fijó los ojos en el adusto semblante de su padre y como si fuera un reproche la frase que iba á pronunciar, díjole con marcado tinte de ironía:

—¡Yo no seré como tú; por que, sábelo bien, me río de principios de moral y procuraré imponerme á despecho de todo. Esta sociedad tendrá que tascar mi freno!

Y en sus pupilas negras, con reflejos de acero, relampagueó un instante un fulgor siniestro y terrible que puso espanto en el ánimo del padre, quien, entre gado á penosa meditación, reflexionó lleno de horror en ese sangriento combate que iba á empeñarse entre su hijo y la sociedad.

Y cuando irguió la cabeza para contemplar á su hijo creyó notar en su rostro un aire de ferocidad, algo de felino y perverso, que pareció, desprenderse de sus pupilas amplias, negras sombrías como el crimen.

J. A. R.

Modas

Criticando, los puebleros,
las costumbres y los usos,
de continuo á los campusos
me les caen como aguaceros;
y como no son carneros

todos los que visten lana,
además de ser *macana*
esa crítica á tirónes,
da motivo en ocasiones
á reír de buena gana.

Que la gente de *pa juera*
tenga sus extravagancias
por que no hay en las estancias
modas, mas que en la caldera,
no es extraño; ¡cosa fiera
es la moda extravagante
con que la gente elegante,
á veces sin intención
suele llamar la atención
por *detrás* y por *delante*!

Entre esas modas puebleras
brilla con claro destello
el afán del sexo bello
por lucir á las *bajeras*;
pues casadas y solteras
y viudas mozas y viejas;
toditas corren parejas
y todas se pintan solas
para recoger las *colas*
como si fuesen madejas.

La zurda hacen maniobrar
abajito, e la cintura
colocándola á una altura
que no hay para que nombrar,
y de esa suerte al alzar
el ruedo de la pollera
parece que nos dijera
al dibujar un contorno;
aquí abajito hay un horno
que no lo enciende cualquiera!

Así, marchando al descuido;
en movimiento envolvente
van llamando de la gente
la atención con el vestido;
es una red de Cupido
con que caza el sexo bello,
indicándonos que *aquello*,
si se acierta la bolada,
puede ser una picada
del arroyo de Juan Cuello.

A eso le llaman *buen tono*,
y unas recojen el ruedo
con mucha gracia y denuedo
y otras con cierto abandono;
pero todas en su abono
de pretensiones van llenas,
nadie trata como ajenas
las faldas que hay que cuidar,
y todas quieren mostrar
que las *bajeras* son buenas.

Que modas! la pucha, digo,
 las de la gente ilustrada;
 ¡y dicen que es bagualada
 el refregar el ombligo!
 Echenle á ese pollo trigo
 á ver si lo picotea.
 Ché! subite á la azotea
 si el alambrito te estorba,
 remontame la pandorga
 y aflojale si colea!

Van algunas tan cinchadas
 con el corsé del apero,
 que parecen parejero
 con carreras concertadas;
 otras parecen airadas
 cuando dan vuelta el pescuezo,
 y, como todo es progreso
 en tratándose de moda,
 hay mujer que se acomoda
 entre las greñas un queso.

Claro! que no es de guajada
 como los hechos en casa,
 sinó de tules ó gasa,
 y en quesera simulada;
 muchas prenden, como nada
 una parva en el sombrero,
 y otras llevan un plumero,
 grandes flores en canasto
 ó entre montones de pasto
 algún pájaro jaulero.

Y con esa variación
 que á ninguno le incomoda
 va siguiendo de la moda
 su curso la procesión;
 como hacienda de galpón
 se rasquetean las hermosas,
 y luciendo tantas cosas
 atrayentes y divinas,
 sin que muestren las espinas
 se parecen á las rosas.

Las camperas, al contrario,
 gente de poca bambolla,
 con su traje á la criolla
 son cuentas de otro rosario
 y aunque yo sea estrafalario
 tratándose de polleras,
 y aunque ellas usen bajeras
 sin puntillas ni ribetes,
 y peinados sin copetes,
 me quedo con las camperas.

El Nato.

Rosas

¿Quién sabiendo de cantares no ha cantado á la Rosa? Los poetas no han podido exagerar su belleza ni hacer su elogio: ellos la han llamado, con razón, hija del cielo, ornato de la tierra, gloria de la primavera; pero, ¿qué expresión ha podido presentar jamás les encantos de esta bella flor, su voluptuoso conjunto y su gracia divina? Cuando ella se entreabre, la vista sigue con delicia sus armoniosos contornos. Mas ¿como describir las partes esféricas que la componen, los tintes seductores que la coloran y el dulce perfume que exhala? Vedla en la primavera levantarse suavemente sobre su elegante follaje, rodeada de sus numerosos botones; se diría que la reina de las flores juega con el aire que la agita: que se adorna con las gotas del rocío que la bañan y que se sonríe á los rayos del sol que la entreabren; se diría que la naturaleza se ha agotado para prodigarla á porfía frescura, belleza en su forma, brillantez y gracia. Ella embellece la tierra: es la más común de las flores. El día en que nace, muere; pero el retorno de la primavera, se nos presenta hermosa y lozana. Los poetas se han complacido en cantarla, y sus elogios nunca perecerán. Emblema de todas las edades, intérprete de todos nuestros sentimientos, la Rosa se une á todas nuestras fiestas, regocijos y dolores. El placer se corona con ella, y el casto pudor toma su suave encarnado. Cuando se compara á la hermosura, y sirve de premio á la virtud, es el imagen de la inocencia, la juventud y el placer: la Rosa pertenece á Vénus, y rival de la misma hermosura, posee, como ella, su gracia, mucho mas encantadora que la belleza.

MALETA NOTICIOSA

Teatro Unión.—Como anunciáramos en el pasado número, anoche debe haber hecho su debut la compañía de Variedades que dirige el artista Sr. Juan Corona, y en la que figura el célebre terceto Tom, Dick and Harry.

Como á la hora en que escribimos estas líneas no hemos visto trabajar á la citada compañía, no podemos dar nuestra opinión al respecto, aun que no creemos aventurado asegurar que es merecido el elogio de que vienen precedido los artistas que la componen.

Para la noche de hoy esta anunciada la segunda función, con el programa siguiente:

1.º—La graciosísima comedia de don Miguel Echegaray, titulado *Los Demonios en el Cuerpo*.

2.º—Segunda presentación de los extraordinariamente aplaudidos *Tom, Dick and Harry*.

3.º—La graciosa zarzuela del maestro San José, titulada *Los Embusterios*.

Prendedor perdido.—El domingo fué perdido en la Plaza Libertad un prendedor de oro, con un retrato.

Su dueña nos pide roguemos á la persona que lo haya encontrado quiera devolverlo á esta imprenta, donde será gratificada.

En paz descanse.—Ayer de mañana fueron conducidos hasta la última morada los restos del q' fué Don León Cabrera, fallecido el día anterior, víctima de un ataque cerebral.

Paz para el alma del finado y resignación para sus deudos afligidos.

48 pesos.—A esta suma alcanzó la suscripción recolectada entre el vecindario por el Sr. Alfredo Cabal, á favor de la infeliz madre del desgraciado Américo Claveria, muerto-casualmente de un balazo por Leopoldino Braga, al descargar este su arma contra Zacarías Arellano, con el que había tenido un fuerte altercado, hecho que tuvo lugar en el café del Sr. Escudero, el martes pasado, y del cual todos tienen conocimiento.

Nuevas publicaciones.—Hemos recibido los primeros números de dos nuevas publicaciones, uno *Las Piedras* que vé la luz en el pueblo de su nombre (departamento de Canelones) y el otro *La Lira* que aparece en la ciudad del Salto.

A ambos respondemos al canje que solicitan, y le deseamos larga vida, repleta de felicidad.

La papa tomate.—Un industrioso horticultor ha inventado la papa tomate. ¿De qué manera? Injertando ramas de tomate sobre papas, ha realizado este curioso casamiento, parece con muy buen resultado.

La cosecha de ambos se hace simultáneamente, ayudando la provisión de tejido repletos de agua de la papa, al tomate en los momentos de sequía.

Las dos seláceas siguen de esta manera su existencia efímera, ayudándose la una á la otra.

Boda.—Se han presentado á la oficina de Estado Civil, solicitando contraer matrimonio, el joven Emilio Pérez, de 23 años de edad, de profesión criador, y la señorita Au-

tonia Morandí, de 18 años de edad, profesión labores de su sexo.

Pidiendo agencia.—Los vecinos del Soldado han presentado una nota al Sr. Administrador de Correos, pidiendo el establecimiento de una agencia en la casa comercial de D. José M. Palma.

Cambio de local.—Brevemente el Restaurant Americano de Don Andrés Guadalupe ocupará el local en donde estuvo el Hotel Español, calle 25 de Mayo, plaza Libertad.

Nuevo infante.—En el risueño hogar de nuestro querido amigo Eduardo Serrano—en la Aiguá—están de parabienes con el reciente nacimiento del primogénito infante, preciosa criatura del sexo masculino.

Lleguen hasta los esposos Serrano-Lopez nuestras felicitaciones, deseándoles tengan la dicha de ver crecer robusto y con salud al futuro ciudadano.

No cumplió.—Hasta último momento estuvimos esperando de un colaborador que habíase comprometido á ello la crónica de las fiestas del entierro de Carnaval. Pero dada la hora avanzada resolvimos cerrar el periódico sin la dicha crónica, por cuya falta debe condenarse al citado colaborador que no cumplió su palabra.

A los coleccionistas.—A las personas que hagan colección de nuestro periódico les avisamos que con este número termina el primer año de revista.

Si á alguno le faltaren números para completarla, pueden pedirlos á esta administración.

¡Ojo! ¡hacendados!

En Puntas de Pan de Azúcar, departamento de Maldonado, se venden 250 cuádras de campo con buenas agnadas y excelentes leñas.

Este campo tiene poblaciones y está alambrado con madera de ñandubay.

Dirigirse á la casa de la Sra. Doña Ciriaca P. de Elizalde, para tratar la compra de dicho campo.

FOTOGRAFIA "ISNER"

Ampliaciones al bromuro y cámaras solares—Ilustración de periódicos.

Se opera todos los días y en todo tiempo, de 9 de la mañana á 5 de la tarde.

Instantaneas nocturnas á la luz de aluminio.

Calle Florida 182—Minas.

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido a la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente a los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y a precios que no admiten competencia.

PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESI

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Nuevo y Verdadero Baratillo LA KERMESSE

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de Carlos S. Ribeiro y compañía

Esta casa participa a su clientela y al público en general que ha hecho grandes rebajas en los precios de todos los artículos.

Constantemente recibe surtido de estación, de la capital. Visiten la casa.

Botica del Sol

de FRANCISCO I. GARMENDIA

CALLE 33 ESQUINA SAN FRANCISCO

(Plaza Libertad)—Minas

Bernardo A. Perez

REMATADOR

Ofrece al público sus servicios profesionales, recibiendo órdenes en la calle 18 de Julio N.º 196—Minas.

CONFITERIA DE LAS FAMILIAS

DE JUAN ANTELO

Calle Marmarajá, entre Olimar y 25 de Mayo

Especialidad en fuentes, postres, etc. y en todo trabajo del ramo.—Se lleva a domicilio.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE A LA IGLESIA, CALLE MALDONADO
Trabajos de carpintería en casa y a domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

CASA DE SUSCRIPCIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar

Acaba de trasladar su escritorio para la calle 33 esquina Cebollatí.

ABELARDO FIOL

CIRUJANO—DENTISTA

Participa a su clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle 33 N.º 167, donde ofrece sus servicios profesionales.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantiendo el trabajo y baratura.

Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS
(Antes de Legórburu)

Calle Marmarajá esquina Olimar—Minas

COLEGIO "SAN JOSÉ"

PROFESOR: CONSTANCE HOUSAY

CLASES DIURNAS.—de 8 a 11 a. m. y de 2 a 4 1/2 p. m.—Precios módicos..

NOCTURNAS.—Clases elementales; de 7 a 9 p. m.—Clases superiores de Teneduría de libros, Contabilidad Mercantil, preparación para la clase de ingreso en la Universidad, dibujo lineal, francés, etc. de 9 a 10. p. m.—Calle Florida esq.ª 33 Casa de la sucesión Saldivia.

NOTA.—Se admiten pupilos y medio pupilos.—Tratamiento esmerado.

Gran Liquidación

Por conclusión de negocio

DE LA TIENDA, MERCERÍA, SASTRERÍA Y ROPERÍA

NUEVA SIRENA

Próximamente remate

Todo puramente al contado

Estando resuelto á retirarme del comercio, aviso á mis relaciones y al público en general que voy á vender todas las existencias de mi casa en los ramos de TIENDA, SASTRERÍA Y ROPERÍA, á precios que aun sin necesidad convendrá adquirir lo que voy á vender, porque resultarán verdaderas pichinchas.

Como el objeto principal es deshacerme de toda las existencias de mi bien surtida casa, se comprenderá facilmente que darélos artículos sumamente baratos, mucho mas si se tiene en cuenta que lo que de la **liquidación** irá á **Remate**.

Así, pues, este aviso no es como los que generalmente se hacen con el único movíl de atraer gente para vender despues á los precios generales. Esta es una verdadera liquidación por conclusión de negocio, y siendo así, á nadie que se le ocurra un objeto debe desperdiciar tan sorprendente pichincha.

Repito que como deseo terminar la liquidación cuanto antes, llamo la atención de todas las personas que quieran vestirse bien y barato, pues además de venderse las existencias como verdadera quemazón, se confeccionan trajes con iguales ventajas, al efecto cuento con un cortador de fama y oficiales competentes, que dejarán conformes á los favorecedores por el esmero y prontitud.

No detallo precios por no extenderme, y porque mis favorecedores se enterarán de ellos al visitar mi casa. No faltar pues á la liquidación de la

Tienda "Nueva Sirena"
y "Sastrería Solís"

CALLE 18 DE JULIO

Bernardo A. Perez

NOTA:—Se venden los armazones y demás útiles; una máquina para gas acetileno; una jardinera nueva para negocio ambulante, con arreos, y varios caballos de tiro.

Secretario: E. AUBINÉ
Gerente:
J. L. PECASTAING

Presidente: H. PY
Vicepresidente:
L. D. FORGUES

La Franco-Argentina

Compañía de Seguros sobre la vida

Capital: 1.500.000 pesos

LAS POLIZAS DE CAPITALS GARANTIDOS QUE EMITE
ESTA COMPAÑIA

SON EL IDEAL DEL SEGURO MODERNO

RECOMIÉNDASE A LAS PERSONAS QUE DESEEN ASEGURARSE QUE CONSULTEN
NUESTRAS TARIFAS ANTES

Las pólizas de capitales garantidos;

EL TENEDOR CONOCE EL VALOR DE ELLA TODOS LOS AÑOS

— «:0:» —

Casa Matriz, en el edificio de su propiedad: *Reconquista, 181*—BUENOS AIRES
Agencia del Litoral: *Calle Córdoba, 1056*—ROSARIO

Superintendente general en Sud América: Dr. A. MOLINARI LAURIN

DEPARTAMENTO DE LA REPÚBLICA O. DEL URUGUAY
Inspector General: Francisco Ferrara
CALLE ZABALA 156—MONTEVIDEO
CASILLA CORREO 236—DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: FALIS

AGENTE EN MINAS:
FRANCISCO X. RODRIGUEZ !
Calle 25 de Mayo N.º 197

Hay muchas compañías buenas,
entre ellas

La Franco Argentina